



ISSN. 1690-074X

DEPOSITO LEGAL pp.2002-02ZU1289

REVENCYT RVF007

INDIZADA EN :

CATALOGO LATINDEX

CLASE

BASE DE DATOS REDECONOMIA

DIALNET

UNIVERSIDAD DEL ZULIA

NUCLEO COL

GRUPO DE INVESTIGACIÓN DESARROLLO GERENCIAL

REVISTA ARBITRADA FORMACIÓN GERENCIAL

REVISTA DE GERENCIA EN ÁREAS ECONÓMICAS

HUMANÍSTICAS Y TÉCNICAS



REVISTA
ARBITRADA
FORMACIÓN
GERENCIAL

AÑO 19, No.1
Mayo 2020

Formación Gerencial, Año 19. N° 1, Mayo 2020
ISSN 1690-074X

EDUCACIÓN A DISTANCIA: ALTERNATIVA DE ESTUDIO EN LA ERA CONTEMPORANEA

María Zapata*

Recibido: Enero 2020

Aprobado: Abril 2020

RESUMEN

Si partimos del hecho de que la educación es un derecho humano, el Estado tiene la obligación de garantizar el acceso equitativo al Sistema Educativo en todos sus niveles. En tal sentido, los gobiernos deben ofrecer alternativas para que la población tenga acceso a ella. Esta alternativa puede ser la Educación a Distancia, que ofrece bajo costo, masificación y democratización, con una educación de calidad y excelencia. El objetivo del presente ensayo es hacer un aporte reflexivo que nutra el campo de las ideas, en cuanto a las diferencias más sobresalientes entre la modalidad a distancia y la convencional; el rol de asesores y estudiantes; habilidades y condiciones del asesor; características del estudiante a distancia; y el aporte científico de las investigaciones en la EaD, demostrando que la EaD reúne y tiene las competencias educativas para formar recurso humano de vanguardia, con las exigencias de la sociedad de hoy.

Palabras Clave: EaD y Convencional, Recursos y Diseño Instruccional, Investigación en EaD.

*Magíster Scientiarum en Administración, mención Gerencia General y Licenciada en Administración Comercial. Profesor Asistente de la Universidad Nacional Abierta y Asesora del Área de Administración y Contaduría del Centro Local Cojedes. E-mail: mzapata@una.edu.ve / marimerzapata@hotmail.com

LONG DISTANCE EDUCATION. STUDY ALTERNATIVE IN THE ERA CONTEMPORANEA

ABSTRACT

If we assume that education is a human right, the State has an obligation to ensure equal access to education at all levels. In this regard, governments should offer alternatives for the population to have access to it. This alternative may be the elicitation Distance, offering low cost, massification and democratization, quality education and excellence. The purpose of this test is to make a thoughtful contribution that nurtures the realm of ideas, as to the salient differences between distance learning and conventional; the role of advisers and students; advisory skills and conditions; distance learner characteristics; and the scientific contribution of research in distance education, distance education showing that meets and has educational skills to form human resources avant-garde with the demands of today's society.

Keywords: Distance Education and Conventional, Resources and Instructional Design, Research in Distance Education

INTRODUCCIÓN

Desde hace mucho tiempo, sobre todo en la época que nos ha tocado vivir, la gran preocupación de los ciudadanos ha sido la calidad de la educación. Las universidades juegan un papel fundamental en este sentido, ya que sobre ellas recae la responsabilidad de “producir” profesionales analíticos, reflexivos, críticos y comprometidos con la investigación y generación de nuevos conocimientos que contribuyan, en gran medida a mejorar la calidad del aprendizaje y de la vida misma.

En este sentido, el Estado tiene la obligación de garantizar un acceso equitativo al sistema educativo en todos sus niveles, a sus ciudadanos, democratizando y masificando la educación. Por tal motivo, los gobiernos deben ofrecer alternativas para que la población tenga acceso a ella, de acuerdo a sus necesidades, bien sea con modalidad presencial o modalidad a distancia, pero de la misma calidad educativa.

Modalidad Presencial vs Modalidad a Distancia.

Los sistemas educativos están diseñados para impartir educación en la modalidad presencial. Es lógico que sea de esta manera, puesto que los subsistemas que abarca son la educación básica (inicial, primaria y media) y la educación superior, para estudiantes desde 3 años hasta,

aproximadamente, 25 años de edad. Sin embargo, no es un secreto que desde hace mucho tiempo, viene enfrentando graves problemas de infraestructura y deficiencias en su presupuesto, para satisfacer las demandas educativas de la población.

Por otra parte, hace más de un siglo que la Educación a Distancia (EaD) está fortaleciéndose, especialmente por el auge vertiginoso de la tecnología de la información y comunicación, brindando oportunidad de estudios a todas aquellas personas que por múltiples razones no pueden asistir a un aula de clases, porque trabajan, viven lejos de la ubicación de la universidad, no tienen tiempo para asistir a ella, no tienen cupo en las universidades presenciales, demandan de una buena educación, entre otras. Personas que sienten que ya paso su tiempo de las aulas de clases y la EaD les brinda alternativas educativas de excelencia y calidad para alcanzar exitosamente su objetivo.

En buena parte de los estratos sociales son cada vez más las ansias de aprender. Saber más les garantiza mejores y más oportunidades, sentirse realizados como seres humanos, adquirir conocimientos, habilidades y formas de comportamiento adecuadas a sus necesidades y a las demandas de la sociedad.

Pero, cuando ha sobrepasado la edad de escolarización obligatoria es difícil cubrir tales demandas. Es allí donde reside la importancia y el éxito indiscutible de la EaD, al existir inmensas necesidades educativas.

La diferenciación entre ambas modalidades es básicamente el proceso para el hecho educativo. En la EaD hay separación física entre docente y estudiante; no se requiere la presencia del estudiante en aula de clases; el estudiante es responsable de su aprendizaje; el aprendizaje es a su propio ritmo, aprendizaje flexible; comunicación bidireccional propia de la educación a distancia; medios instruccionales impresos y mediados por la tecnología de información y comunicación (TIC), como son los módulos instruccionales, videos, correos, entre otros; un sistema de evaluación prediseñado, que es conocido por el estudiante al momento de la inscripción; no existe la deserción estudiantil, el alumno entra y sale del sistema según sus necesidades.

En cambio, en la educación presencial el estudiante asiste diariamente al aula de clases a escuchar al profesor, siendo un proceso cara a cara; el profesor “transmite sus conocimientos”; el proceso de enseñanza-aprendizaje es ordenado y dirigido por el docente; normalmente se aprende al ritmo de un grupo; el estudiante lee menos porque se limita a la

información o “conocimiento transmitido por el docente”; se cursan todas las asignaturas al mismo tiempo; hay deserción estudiantil, ya que después de un tiempo inactivo el estudiante queda fuera del sistema; entre otras.

Otro factor que diferencia ambas modalidades y que los gobiernos deberían tomar en cuenta para la masificación de la educación, es el costo por estudiante. Para Parraton (2000) y Hulsmann (1999), citados por Cookson (2002), los costos por estudiantes en las universidades abiertas y a distancia son muy bajos en comparación con las universidades convencionales.

Partiendo de las diferencias de ambas modalidades, cabría preguntarse ¿la persona que aspira a cursar estudios en una universidad abierta y a distancia debe tener algunas condiciones que le garanticen su éxito en esta modalidad?

Como dije antes, el auge vertiginoso que en las últimas décadas ha tenido la tecnología de la información y comunicación ha hecho que esta llegue hasta los lugares más remotos del orbe, el mundo no se mueve sin su uso y la gente no concibe la vida sin ella. Para las instituciones abiertas y a distancia, por su particularidad, este medio se ha hecho imprescindible, pero puede que también sea un punto desfavorable, ya que

estudiantes y asesores deben tener acceso y saber usarlos.

Por otra parte, el estudiante de esta modalidad, por lo general es una persona adulta, debe tener una alta motivación al logro, esto hará que se concentre en alcanzar sus objetivos académicos.

Igualmente tiene que tener capacidad para enfrentar su aprendizaje en forma autónoma, por lo que debe gozar de cierto nivel cognoscitivo para afrontar con éxito su autoaprendizaje.

La socialización en esta modalidad es dificultosa, por lo que el estudiante suele sentirse solo o aislado en su proceso de aprendizaje, el cual debe abordar con dedicación, responsabilidad en la administración del tiempo y mucha autodisciplina.

En consecuencia, el reto es alcanzar más conocimientos sin tener que abandonar sus actividades cotidianas (trabajo, hogar, familia), sin seguir ritmos, formas y horas determinadas.

El rol del docente y del estudiante en el sistema de educación a distancia.

En todo proceso educativo existen dos figuras que son la imagen visible y fundamental de éste, el profesor y el estudiante, cumpliendo sus roles desde la posición que les corresponde.

En la educación convencional el profesor es quien dirige, administra y

decide el conocimiento a “transmitir” y cómo ejecutará sus funciones como docente, es quien diseña el contenido del curso, planifica la evaluación, programa las actividades a cumplir por los estudiantes, tiene autonomía en el aula, la comunicación es directa (cara a cara), el estudiante se atiene a los conocimientos “transmitidos” por el profesor y a los sugeridos por éste, a los límites que éste impone de tiempo, espacio y recursos, convirtiendo al estudiante en un actor pasivo del proceso enseñanza – aprendizaje.

Sin embargo, hoy día la modalidad presencial está incorporando las herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje favoreciendo un rol más activa del estudiante en este proceso.

En contraposición, el tutor o asesor de la modalidad a distancia es un mediador, un facilitador del aprendizaje. Si bien en el proceso organizativo-administrativo se debe diseñar el contenido de cada curso, la evaluación a aplicar y las actividades que debe cumplir el estudiante para alcanzar los objetivos y el material instruccional didáctico impreso o digitalizado, están establecidas de ante mano por un personal altamente capacitado para tal fin, y son conocidas por el estudiante en el momento de comenzar su administración o proceso educativo. Por otra parte, la comunicación asesor-estudiante es

mediada por los medios tecnológicos de avanzada con escasa presencialidad, por lo tanto, es el estudiante quien tiene el control de su aprendizaje y/o actividad formativa, convirtiéndose en un actor activo del proceso.

En consecuencia, el rol que cumplen profesores y estudiantes en las instituciones de educación a distancia tiene particularidades que los distinguen del sistema presencial.

El objetivo central del sistema de educación a distancia es el de fomentar el desarrollo de los estudios independientes (García, 2001), donde el docente es un facilitador, orientador, motivador, guía del aprendizaje de sus estudiantes, sobre todo al comienzo de sus estudios, cuando el estudiante se siente aislado, solitario en un sistema novedoso (adaptado a las instrucciones y acompañamiento del profesor desde la educación inicial) donde, entre otras cosas que debe afrontar, existe la separación física con el profesor. Por tal razón, considero que el rol más importante que tiene el tutor o asesor a distancia es el de facilitador del aprendizaje, como dije al principio, es la cara visible del sistema ante el deber ser de éste, los estudiantes.

Cabría preguntarse ¿El tutor o asesor a distancia debe poseer algunos conocimientos, habilidades y condiciones que le faciliten su labor? ¿Qué cualidades y características debe poseer el

estudiante a distancias para alcanzar el éxito educativo?

La respuesta a la primera pregunta, indudablemente, es afirmativa, ya que para llegar a comprender al estudiante y poder facilitarle con éxito el tránsito por este sistema, al principio nada fácil, es necesario que el asesor posea conocimientos sobre la filosofía de la educación a distancia (EaD), sobre las características de estos estudiantes, el área de conocimiento del curso, la adaptación de las estrategias de la enseñanza a esta modalidad, el uso de la tecnología, (García, op cit), para poder fomentar entre los estudiantes el desarrollo del estudio independiente. En consecuencia, debe ser una persona organizada, que le guste socializar, comunicarse con las personas sincrónica o asincrónicamente a través de los medios tecnológicos y dispuestos a actualizarse permanentemente en el ámbito de su conocimiento y de la tecnología de la información y comunicación (TIC), además de demostrar empatía, estabilidad emocional, cordialidad, entre otras cualidades, con el objetivo de apalear las dificultades, con que seguramente, se enfrentarán los estudiantes.

Por otra parte, es preciso aclarar que el rol del docente a distancia no es el de transmitir más información o contenido al estudiante, sino de ayudarlo a superar las dificultades en

su proceso de autoaprendizaje y reducir la distancia.

En cuanto al rol del estudiante a distancia, como se dijo antes, tiene una participación activa en su proceso de autoaprendizaje.

Es importante acotar que el sistema a distancia fue creado pensando en personas adultas, que han alcanzado madurez y cierto grado de habilidades cognoscitivas, lo que les facilitaría la adaptación al sistema, al enfrentarse a una experiencia diferente en educación. Esa madurez alcanzada junto con los conocimientos empíricos que trae consigo, los hace conocedores de sí mismo, de lo que quiere y por qué lo quiere, de lo que debe hacer para alcanzar sus metas y objetivos. Por eso se dice que es responsable, motivado al logro, administra su poco tiempo libre con eficiencia y puede conjugar los conocimientos previos, bien sea teóricos y/o empíricos con su proceso de aprendizaje, capaz de dirigirlo de manera independiente.

Sin embargo, hoy día son muchos los estudiantes recién egresados de bachillerato, que no han alcanzado ese grado de madurez y adultez que un sistema a distancia demanda y por múltiples razones han seleccionado este sistema para prepararse como profesionales de diferentes áreas. Le corresponde al docente a distancia aplicar los conocimientos y habilidades, descritas en párrafos anteriores para apoyar y ayudar a estas personas a

adaptarse al sistema (Moore, 1989, citado por Leal, 2000).

Recursos de Aprendizaje y Diseño Instruccional en Educación a Distancia.

Estamos en la etapa postmoderna de la humanidad, todo cambia, se transforma y/o evoluciona. En este largo transitar la educación, o más bien el proceso educativo, se ha ido moldeando a nuevas formas de gestión, propias del siglo XXI. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han conquistado todos los ámbitos que envuelven al ser humano, en lo científico, en la salud, en lo social, lo recreacional, lo cultural... y en lo educativo, convirtiéndose para los jóvenes y los asiduos usuarios “en parte de la vida real”.

Hoy día los docentes de educación presencial se apoyan en los medios tecnológicos, usándolos como herramientas, para facilitar el proceso de la enseñanza o alcanzar objetivos de aprendizaje, con la finalidad de dar respuesta a las exigentes demandas de una sociedad globalizada y tecnificada, cambiando el énfasis que se le daba a la enseñanza y el docente por la importancia que ha ido adquiriendo el aprendizaje y el estudiante (Casas, 2005). En la educación a distancia con mayor razón, pues siempre se ha “valido” de recursos que son inusuales para la educación convencional.

Si hacemos una retrospectiva de los inicios de la educación a distancia, de los recursos de aprendizaje, de comunicación y de su diseño instruccional, nos damos cuenta de la evolución que ha tenido. En sus comienzos eran cursos por correspondencia, los medios que se usaban era el correo y la radio, luego se fueron incorporando la televisión, el teléfono y el video; hoy en día, con la masificación y multiplicación de los medios tecnológicos la educación a distancia es “sinónimo de internet”, es un proceso educativo mediado por los recursos que nos ofrece la tecnología, es decir de materiales para la enseñanza, el aprendizaje y la investigación soportados por cualquier medio digital (García, 2014).

Los recursos y medios tecnológicos son muy variados, entre ellos tenemos el foro, el chat, el blogs y las distintas redes sociales (Facebook, twitter, whatsApp), los cuales permiten la interactividad y socialización entre facilitador y participante y entre estudiantes. Los audiovisuales, como la videoconferencia a través del Skype, que además de la información incorpora la imagen en el acto comunicativo. También tenemos el teléfono, la radio, la TV, los mensajes de texto, el e-mail o correo electrónico, utilizados como soportes o medios de comunicación efectivos. Los hipertextos y la web

donde podemos encontrar material o información actualizada para complementar o profundizar los contenidos.

Sin embargo, no se deja de lado el material impreso, que pueden ser libros, módulos, guías y material didáctico que facilitan el trabajo o aprendizaje autónomo del estudiante. Son materiales diseñados por expertos y pedagogos, especialmente para administrar cursos a distancia, con los que el estudiante puede abordar el estudio independiente casi sin inconvenientes, pues lo orientan paso a paso en todas las actividades o tareas para el logro de objetivos y de conocimientos significativos. Además de recomendaciones de otros materiales como complemento de su formación y capacitación, convirtiéndolo en un estudiante autónomo e independiente.

Faltaría por analizar el papel que desempeña el tutor o asesor en el diseño instruccional. Sin duda alguna de gran relevancia, aunque el diseño este elaborado o planificado para que el estudiante emprenda y culmine su proceso de aprendizaje con autonomía e independencia, siempre necesitara de las orientaciones, guías o recomendaciones de un especialista en la materia de estudio. Este debe estar capacitado en el uso de la tecnología de la información y comunicación, además de tener un

dominio preponderante en el área de conocimiento.

En todo caso es el diseño instruccional quien decide cómo será el abordaje del curso, es decir el temario, objetivos a alcanzar, medios y recursos que se utilizarán, la estrategia de aprendizaje, evaluación y responsabilidades de estudiantes y asesor. Para el acceso de los estudiantes y facilitadores existen los programas y plataformas, ejemplo Moodle, como diseño de gestión para la administración de programas, en las áreas de Postgrado de diferentes Universidades, que sirve de ayuda al proceso de aprendizaje en línea, en programas ofrecidos totalmente on-line. También existen ofertas de estudios abierto y a distancia en cuyo diseño se utiliza los medios y recursos tecnológicos, pero se ofrece la asesoría presencial cuando el estudiante lo considera necesario, ejemplo las áreas de pregrado.

Es importante resaltar que el diseño instruccional obedece a un diagnóstico y análisis de necesidades de formación, en base a éste se planifica de manera coherente, sistemática y secuencialmente para alcanzar los objetivos en un determinado contexto, con los recursos humanos necesarios, con la finalidad de elaborar una propuesta educativa o de formación. En la fase específica del diseño instruccional es importante conocer las posibles

experiencias y conocimientos que deben poseer los posibles “clientes”, para direccionar los objetivos, contenidos, actividades, recursos de aprendizaje y evaluación de modo coherente, sistemático y secuencial, tal como mencione anteriormente, y producir los materiales instruccionales ajustados a los requerimientos.

El estudiante de un sistema de modalidad a distancia, con un diseño instruccional con las características descritas, aprende a usar efectiva y eficazmente su tiempo libre y a desarrollar su capacidad de trabajo individual y colaborativo, y a conjugar sus conocimientos o experiencias previas con los nuevos conocimientos.

Otro aspecto interesante de analizar son las ventajas y desventajas de los estudios con diseños instruccionales a distancia. Entre las grandes ventajas que también son características de esta modalidad tenemos, la interactividad, pues propician la comunicación directa o indirecta entre estudiantes, facilitador-estudiante, entre estudiantes-facilitador-recursos on-line; es un sistema abierto, ya que los estudiantes tienen la libertad de acceso a los distintos dispositivos de formación y de avanzar a su propio ritmo; independencia de tiempo y dispositivo, ya que se puede participar desde cualquier lugar del mundo, desde cualquier ordenador y a cualquier hora; disposición de

recursos on-line, acceso ilimitado a gran cantidad de recursos de formación; el estudiante controla su aprendizaje, pues puede influir en lo que aprende y quiere aprender y el tiempo dedicado a éste; no discriminativo, hay un acceso democrático al conocimiento con una comunicación abierta, sin límite de edad, zona geográfica, etc.; es autónomo, se puede desarrollar completamente on-line: contenidos, actividades ...; aprendizaje colaborativo, esta favorece la colaboración, discusión, intercambio de ideas para la realización de actividades o tareas; evaluación on-line no solo de los participantes sino del facilitador a través de test dispuestos para tal fin; costos razonables, pues se reducen los costos de aulas, transporte, infraestructuras, equipos, entre otros. (Khan, 1997 citado por Pons, García y Jiménez (s/f)).

Entre las desventajas tenemos el temor de los estudiantes a perder el contacto humano entre estudiantes o entre el estudiante y el profesor; requiere de profesores capacitados y/o adaptados en el sistema, ya que tendrá que orientar, apoyar o resolver dudas adecuadamente de diferentes personas a la vez; su planificación y desarrollo requiere mucho tiempo y trabajo, más que uno presencial; requiere que los estudiantes se auto disciplinen y administren su tiempo; entre otras.

La Investigación y la Educación a Distancia.

Investigar es una actividad propia de todo ser humano, todos necesitamos saber el “por qué” de una situación o realidad que nos inquieta, nos preocupa o despierta nuestra curiosidad, además del “cómo” y “cuando” sucede, y son las instituciones de Educación Superior los entes más idóneos para producir profesionales competentes, reflexivos y críticos que puedan dar respuesta a estas preguntas en una sociedad cambiante, compleja y dinámica como la de hoy. Razón por la cual los docentes deben visualizarse como seres pensantes capaces de transformar realidades cotidianas que sean susceptibles de cambio, por lo que deben comprometerse como investigadores.

Por tal razón, los profesores, facilitadores, asesores o tutores de las Instituciones de Educación a Distancia (EaD), al igual que cualquier otra institución educativa, tienen como “deber ser” desarrollar investigaciones que den solución a situaciones en el marco de interés del entorno y la misma universidad.

Ahora bien, cabría preguntarse ¿Para qué investigar en los entornos a distancia? ¿Existe una manera específica de investigar en los sistemas de educación superior a distancia? ¿Qué se investiga en la modalidad a distancia? A

continuación trataremos de dar respuesta a estas interrogantes.

¿Para qué investigar?

Hablar de educación es hablar de conocimiento y este a la vez es hablar de investigación. El conocimiento se genera a través de la investigación como conocimiento científico (racionalismo) y por el producto de la experiencia (empirismo). En este sentido, la investigación es una actividad intrínseca de todo educador, sea del nivel que sea, primaria, secundaria, superior con la denominación que tenga, maestro, profesor, docente, facilitador... es decir que toda persona que realiza un trabajo educativo o acto de educar tiene el deber de investigar.

Pero, ¿investigar para qué? Para conocer, saber, indagar, aprender, descubrir, describir, experimentar, comprender... y aplicar ese nuevo conocimiento en la mejora del ser y del proceso de aprendizaje de sus estudiantes, adaptándolo a las exigencias de una sociedad que es cada vez más cambiante. Como por ejemplo actualizarse en su área de conocimiento; mejorar los canales de información y comunicación; comprender las actitudes y aptitudes de sus semejantes; conocer y comprender el contexto social, político y cultural inmerso en el quehacer cotidiano y donde puede presentarse alguna problemática; mejorar los materiales instruccionales; actualizar o mejorar

estrategias didáctica; planificar en función de las demandas actuales; mejorar la infraestructura; adaptar las estructuras organizativas a nuevas exigencias, hacerlas más flexibles en concordancia con la comunidad interna y externamente; conocer la percepción que tienen los estudiantes y la sociedad de la institución, para mejorarla; entre otros aspectos de gran importancia, relevancia y significación en la cotidianidad y la misma humanidad.

En consecuencia, durante siglos filósofos, matemáticos y científicos se han dedicado al estudio del ser, del saber y conocer, con el objetivo de clarificar un pensamiento lógico, entendible, racional, verificable y confiable que nos conduzca a un conocimiento de la realidad con las mismas características, pero entendiendo que cada persona tiene modos diferentes de ver y conocer la realidad de acuerdo a las diferentes posturas epistemológicas y áreas de conocimiento.

Según Romero (2001), “el conocimiento es una acción humana, pero no una acción del hombre en general, sino de cada hombre. Y la acción cognoscitiva, dentro del dinamismo humano, se encuadra en lo que podría llamarse “el enfrentamiento” con el mundo, con lo otro” (p.32). Es decir, no todas las personas producen conocimiento significativos de la misma manera o que cambiaran al mundo o que aportaran al avance del conocimiento

de algún objeto, esto depende de la acción cognoscitiva de cada quien, de los saberes, la inteligencia, comprensión, vivencias, inquietudes, intereses, imaginación, sensaciones, percepciones y estructura de pensamientos, es decir sus potencialidades innatas y su relación con el entorno, además del método utilizado, sea racional, empírico o ambos, para tal fin. Situación que evidencia la gran complejidad con que se enfrentan los investigadores en educación superior, en el duro camino de saber y/o conocer la realidad desde diferentes perspectivas.

Es oportuno aclarar que las posturas epistemológicas no son más que los paradigmas de investigación. Según Ortiz (2002), un paradigma de investigación es un “conjunto de normas y creencias básicas que sirven de guía a la investigación” (p.42). Es decir, es la forma en que se entiende el mundo, desde una perspectiva particular.

Según los usos y concepciones los paradigmas se pueden agrupar en metafísicos o metaparadigmas, sociológicos y de constructos. Desprendiéndose de ellos los paradigmas de investigación normalmente usados en las ciencias humanas y sociales, como son el paradigma cientificista (positivista), el sociológico o crítico y el hermenéutico, dando lugar al tipo de investigación, esencialmente cuantitativa, cualitativa, aunque de

ambas se ha derivado otro método de investigación, la mixta. En cualquier caso estos paradigmas son válidos para investigar ese cual sea la modalidad de estudio.

Ahora bien, ¿Cómo investigar en Educación Superior?

Su desarrollo se deriva del tipo de investigación, si es cuantitativa, cualitativa o mixta. Sin embargo, cualquiera que se seleccione conlleva a un proceso de planeación, desarrollo e informe final.

Requiere, en primer lugar que exista una inquietud, una situación o problema al cual se desee dar solución (objeto de estudio). Al mismo tiempo se debe indagar, investigar sobre el tema para documentar su posterior planteamiento y elaborar las preguntas de investigación, hipótesis y la sustentación teórica, de acuerdo a su forma de pensar y/o modo de conocer. En segundo lugar, definir la metodología, diseño, método, técnicas de recolección de datos y análisis de estos. Y en tercer lugar la comunicación de resultados y conclusiones que darán lugar a la solución de una problemática o a un nuevo conocimiento y crean un mundo de posibilidades para investigar otros aspectos del tema o continuar la misma.

Ahora bien, la diferenciación de la investigación se reconoce desde el mismo título, pues éste indica la postura epistemológica del autor. Pero, la diferenciación más

elocuente está en la técnica a utilizar por el método, si es de campo o documental. En la investigación cualitativa el investigador hace uso de la observación directa como elemento principal para el acercamiento a la situación u objeto de estudio, para observar y estudiar a los sujetos de investigación en su contexto sin manipulaciones de la realidad del momento, desprendiéndose de sus emociones y sentimientos para estudiar esa realidad desde afuera, como si estuviera unos peldaños más arriba observando lo que ocurre y dejando de lado lo que piensa como sujeto, es decir "la situación o contexto natural constituyen la fuente de datos principal" (Ramires, 2005, pág.31), para confrontar la teoría y la práctica en búsqueda de una verdad objetiva, a la vez que construye su propio método.

En la investigación cuantitativa la técnica es documental, la cual permite recopilar información de teorías que sustentaran el estudio de los fenómenos y procesos. Se puede decir que su procedimiento está definido de ante mano, con la aplicación de encuestas y análisis estadístico, cuyos resultados son aplicados de forma general.

En definitiva, cada una dispone de técnicas que le servirá para la recolección de datos o información válida, sobre los cuales basará los conocimientos que explican los fenómenos estudiados (Cook y

Reichardt, 2005). Ejemplo la entrevista, registro de observaciones, análisis de documentos, la encuesta, entre otros.

De acuerdo a lo planteado hasta ahora, surge la siguiente pregunta ¿Qué se investiga en Educación a Distancia?

Partiendo del hecho de que los participantes de las carreras ofrecidas en las instituciones de educación a distancia son parte activa de la sociedad y/ o de las comunidades que conforman el conglomerado de un país, en estas instituciones se investiga los mismos temas, problemas, situaciones que en cualquier institución de educación superior con modalidad presencial. Sin embargo, existen aspectos propios de esta modalidad que son susceptibles de estudios recurrentes por parte de sus actores, tales como diseño y medios instruccionales de EaD; adultos en situación de aprendizaje; fenomenología en la EaD; rol de las Instituciones de EaD en su entorno social; innovaciones educativas en Venezuela; tecnología de la información y Comunicación (TIC) en la enseñanza a Distancia, entre otros.

CONCLUSIONES

A manera de conclusión se puede decir que la Educación a Distancia se caracteriza por tener un diseño instruccional particular, que lo diferencia del sistema presencial o

convencional. Este diseño responde a las necesidades de formación y capacitación de un sector de la sociedad que se le imposibilita la asistencia a un salón de clases, por múltiples razones. El diseño garantiza una educación masificada, de calidad y excelencia, por tanto rigurosa y exigente, cuyo resultado son profesionales responsables, disciplinados, autónomos y preparados para enfrentar los retos de una sociedad globalizada y convulsionada.

Por otra parte, el diseño instruccional a distancia es un entramado estratégico del qué, cómo, cuándo y con qué se va a dar solución a una necesidad de formación o capacitación en un ámbito geográfico específico. Los objetivos, contenidos, recursos y medios a utilizar, evaluación adecuada, asesores, especialistas, pedagogos y demás personal deben estar coherente, sistemática y secuencialmente concatenados unos a otros, sin que haya "cabo suelto", para que el diseño tenga el éxito esperado o planificado.

Indudablemente los medios y recursos de aprendizaje seleccionados en la planificación o diseño deben hacerse con un buen criterio de selección para que respondan a los objetivos trazados y a los que se espera ser alcanzados por los estudiantes.

Por otra parte, tenemos el material instruccional, como componente del

diseño instruccional a distancia. En este caso se debe seleccionar la forma de presentación más adecuada, si es impreso, digitalizado, si está en la web, pero que cumpla con los requerimientos de contenidos y objetivos específicos de la materia. Aunque a un libro impreso no lo reemplaza ningún material de la web.

Es un diseño planificado aplicando las teorías educativas, pero más constructivista para darle libertad al estudiante de aprender a aprender y aprender haciendo. Así mismo, por la variedad de recursos de aprendizaje disponibles, el estudiante puede entender y comprender el contenido del curso, según sus maneras de aprender, si es auditivo, visual, pragmático... se diferencia del sistema presencial o convencional. Debe responder a las necesidades de formación y capacitación de un sector de la sociedad que se le imposibilita la asistencia a un salón de clases, por múltiples razones. El diseño garantiza una educación masificada, de calidad y excelencia, por tanto rigurosa y exigente, cuyo resultado son profesionales responsables, disciplinados, autónomos y preparados para enfrentar los retos de una sociedad globalizada y convulsionada y contribuir con el desarrollo de los pueblos, por cuanto las investigaciones realizadas bajo esta modalidad tienen la misma rigurosidad y validez científica que

cualquiera realizada en una universidad convencional.

Por último, el Estado debería voltear su mirada hacia la modalidad a distancia e incluirla como alternativa educativa y de solución a los grandes problemas que afronta la educación convencional, aprovechando sus ventajas y los beneficios de la masificación, democratización y bajo costo, aunado a la excelencia y calidad de sus egresados. Por tal razón, sin duda alguna, la EaD es en nuestro tiempo una alternativa educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Casas, M (2005). Nueva Universidad ante la Sociedad del Conocimiento. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento. Vol. 2 – N 2. Disponible en: www.uoc.edu/rusc

Cook, T. Reichardt, Ch (2005). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación Evaluativa. Ediciones Morata. 5ta Edición. España.

Cookson; P.S. (2002). Acceso y Equidad en la EaD: Investigación Desarrollo y Criterio de calidad. Revista electrónica de Investigación Educativa.

García, L (2001). La Educación a Distancia: De la Teoría a la Práctica. España: Ariel Educación.

García L (2014). Bases, mediaciones y futuro de la educación a distancia en la sociedad digital. Madrid: Ed. Síntesis. ISBN: 978-84-995881-4-8. Disponible en forma digital: aretio.hypotheses.org

Leal, N. (2000). El mundo Interior del Estudiante UNA. Revista UNA documenta 14. Caracas; UNA.

Ortiz, J. (2002). Paradigma de la Investigación. UNA documenta 14 (1) 42-48. Enero-Junio. Compilación con fines instruccionales.

Pons, J. Garcia, M. Jiménez, J. (s/f). La Teleformación como Evolución de la Enseñanza a Distancia. Disponible en www.teleformacion.edu/

Ramires, M. (2005). Investigación y Práctica en la Educación de Personas Adultas. Ediciones Culturals. Valencia, España.

Romero, S (2001). Teoría del Conocimiento. Editorial Akal. Madrid, España. Disponible en: <http://metodologia02.blogspot.com/p/tecnicas-de-la-investigacion.html>